

# Revista de la Biblioteca Municipal



S. M. el Rey Don Alfonso XIII

ÚLTIMO RETRATO

(Fot. Franzen.)



## S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

*Celosos partidarios de las Instituciones que encarnan en nuestra Historia, decididos partidarios de un Trono que santificó San Fernando y que responde á las legendarias tradiciones de un pueblo, creemos deber rendir público testimonio, siempre que para ello encontramos ocasión, del respeto, de la adhesión, del afecto, por decirlo así, que sentimos hacia la augusta persona del Rey.*

*Hoy, con motivo de dar á conocer el más reciente retrato del joven Monarca, hallamos ocasión para reiterar al augusto hijo de Don Alfonso XII los votos que por su prosperidad hicimos siempre.*

*Próxima su coronación, inmediata su exaltación definitiva al solio que rigió dos mundos, á tan fastuoso acontecimiento habremos de dedicar especialísima atención en nuestro periódico, ofreciendo así nuevo tributo á nuestros Reyes, y celebrando de este modo el solemne suceso.*

*Pero en tanto llega aquel momento, que ya con anhelo espera la nación, deseosa de mezclar su júbilo popular á las ceremonias constitucionales, séanos permitido dedicar desde luego el lugar preeminente de estas páginas al que si un día, aún no lejano, aclamó España al grito unánime y cariñoso de ¡Viva el niño Rey!, aclama ya con los de ¡Viva Don Alfonso XIII! ¡Viva el Soberano!*

*Él y el Parlamento son los firmes sostenes y los fieles intérpretes de la Nación; acatemos las Cortes y elevemos al Rey el homenaje debido, como hoy lo hace al postrarse ante el Trono*

la REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA,

### LAS COLONIAS YANQUIS

## NUEVO ASPECTO ARANCELARIO

Un nuevo aspecto de la política que los yanquis están desarrollando, ó mejor dicho intentando desarrollar, en sus flamantes y recientes colonias de Cuba y de Filipinas, es el que hace unos días nos presenta, algún tanto descarnado, la prensa parisién, y que viene á añadir y á sumar nuevos datos, á los que refiriéndose á las codiciosas miras que respecto de aquellos territorios, que fueron nuestros hasta hace poco, sostienen los Estados Unidos, completa anteriores informaciones y sirve de comprobación á los juicios que anteriormente hemos emitido en trabajos análogos al actual.

La prensa de París ha publicado una extensa y bien razonada carta, que lleva su fecha en Boston, y este escrito es el que ha hecho renacer las discusiones que acerca de las *atracciones yanquis* parecían adormecerse en Europa, y dar lugar con sus comentarios á nuevas é interesantes discusiones entre los diplomáticos y los estadistas.

Tiene la carta que tales debates está promoviendo el atractivo y la novedad de presentar las gestiones políticas de los norteamericanos en Cuba y Filipinas bajo su aspecto económico y financiero, en lugar de presentarlas bajo el político y el gubernamental, que era en el que hasta el presente se habían estudiado, y es, por tanto, natural y lógico, que este punto de vista haya sido acogido para su examen con relativa avidez.

Como lo más interesante de dicha correspondencia son sus últimos párrafos, á ellos habremos de referirnos principalmente.

Afirmase en uno de ellos, que las islas Filipinas fueron declaradas por el Tribunal de Casación como una parte integrante de los territorios de la Unión americana, y que, por lo tanto, la Aduana había sido condenada á restituir todos los derechos que hasta entonces tenía percibidos sobre los productos y manufacturas procedentes del Archipiélago filipino.

Sin embargo de esta decisión, ha ocurrido que los intere-

ses agrícolas de los americanos se oponen terminantemente á este librecambio con su colonia, y para hacerse agradable á la agricultura de la Metrópoli, que con la sentencia aquella se encontraba perjudicada y por ende descontenta, no se le ha ocurrido al Gobierno de Washington más procedimiento que el de obligar á las Cámaras á elaborar una subida tarifa arancelaria contra Filipinas, fundamentada en los acuerdos de ambas asambleas.

Cierto es que el Presidente Roosevelt no ha sancionado todavía con su autoridad esta medida, pero se ha sometido de hecho toda la importación de las islas Filipinas á la tarifa general de los Estados Unidos, lo cual produce un beneficio de una cuarta parte de los derechos del arancel solamente para las expediciones destinadas á la Metrópoli.

Resultará de este estado arancelario, que algunas manufacturas, como por ejemplo la cordelería americana, lucharán con grandes ventajas respecto de las europeas, pues como ocurre con el excelente y tan buscado cáñamo de Manila, éste será cedido á los yanquis á un precio mucho más barato que á las demás naciones.

En la otra nueva posesión de los Estados Unidos, en Cuba, los asuntos económicos presentan también serias particularidades.

La Cámara yanqui se muestra bastante reacia para aceptar sus proposiciones, y presenta esa resistencia pasiva que, por no declararse manifiesta y ostensible, es la peor de todas cuantas resistencias se pueden emplear contra un propósito cualquiera.

Cuba obtendría 250 millones de francos, si pudiera enviar completamente libres de derechos de arancel al mercado norteamericano las 500.000 toneladas de azúcar que próximamente produce al año; pero continuando en el estado actual que la codicia yanqui le ha impuesto, y en el que se encuentran sometidos á satisfacer el derecho aduanero de dos sueldos por libra de azúcar, sólo logran obtener unos 150 millones de francos; diferencia muy notable de cien millones (algo más arroja el cálculo) que en el caso de no llegar á obtenerse, sumirán á la isla en las ruinas, y que en el supuesto contrario, podrían representar su salvación y largos y felices días de prosperidad.

Persigue aquí la política económica de los yanquis un solapado propósito altamente censurable, y es el de que, negando la Cámara el trato que estima Cuba más beneficioso á sus intereses, aquel que considera base de sus ulteriores engrandecimientos y adelantos, obligará al fin y al cabo á pedir aquélla á la *Gran República* americana su anexión completa, y esto lo hará tanto más pronto cuanto se convenza de que sus pretensiones no llevan el camino de prosperar, no ahora, sino en mucho tiempo, tal vez nunca.

Pero para emplear y echar mano de tales procedimientos, necesitaban los Estados Unidos invocar un pretexto que, ya que no lógico del todo, fuese á lo menos algún tanto verosímil, y éste le han encontrado en una *razón* que es á todas luces un absurdo.

En el de que es necesario é imprescindible de todo punto dispensar decidida protección á sus azúcares; que se precisa amparar y proteger el azúcar indígena, y que ésta se halla muy necesitada de éstas y análogas medidas que la impidan prosperar como se merece y como interesa á un país productor que son los Estados Unidos.

Lo fútil é infundado de este pretexto no puede ser más claro.

Basta, para demostrarlo, con recurrir á revisar las últimas y más recientes estadísticas de la producción y del consumo azucarero en los Estados Unidos de América, y se verá que en los territorios de aquella Metrópoli, únicamente se producen 250.000 toneladas de la indicada substancia, y que se consumen 2.300.000 toneladas de la misma. Es decir, que los Estados Unidos necesitan forzosamente importar 2.050 toneladas si han de dar abasto á su consumo.

Obsérvese, por consiguiente, que no se trata aquí, como podría creerse á primera vista, de un aspecto meramente económico ni arancelario de la cuestión colonial yanqui en sus nuevas posesiones, sino de una cuestión política de suma trascendencia para la definitiva sumisión de aquéllos, á quienes quiere sitiar por hambre ya que no lo pudo hacer por fuego.

Aconsejará, en parte, estos procederles la codicia, pero quien los dicta es más bien la maldad y la soberbia.

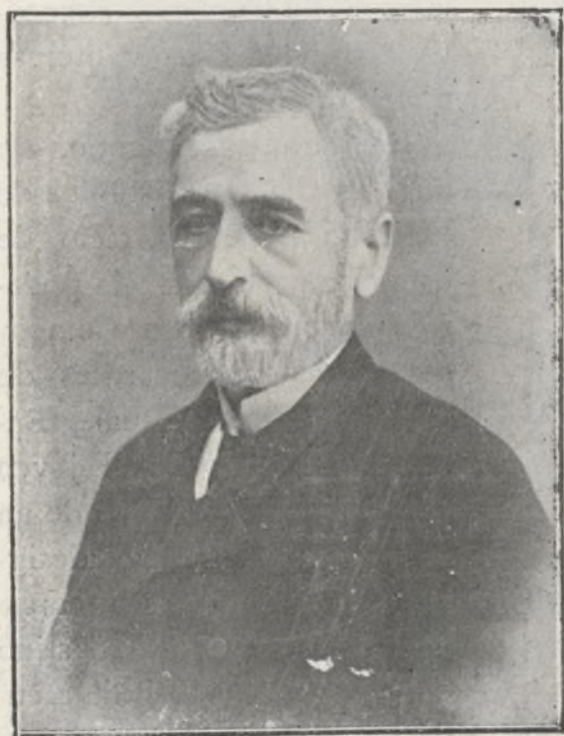


# Los Presidentes de las Cámaras.

Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos

Afirman algunos ilusos que el llegar á disfrutar un envidiable posición, que el ser poseedor de bienes y el escalar los más altos puestos en cualquier profesión ú ocupación determinada obedece nada más que á los caprichos de la suerte, á la casualidad de nacer en privilegiada cuna ó á los resultados de fortuitas circunstancias. Grave error es este contra el cual podríamos oponer infinidad de ejemplos y de casos de personalidades ilustres que, batallando sin cesar, han logrado abrirse paso entre los mediocres y los innominados; pero ninguno de ellos tan palpable, persuasivo ni conveniente como el que, con su vida, base de una historia toda laboriosidad y constancia, nos ofrece el insigne hombre público D. Eugenio Montero Ríos.

Sin preocuparse gran cosa de la política trató tan sólo en los primeros años de su juventud de estudiar, de aprender,



de instruirse, y siguiendo la carrera de Leyes, aquellas asignaturas que á sus discípulos les parecían más áridas y difíciles, fueron las que él cultivó con mayor esmero y en las que puso todo su interés y toda su inmensa inteligencia.

Los estudios clásicos atrajeron la atención de este privilegiado cerebro durante algún tiempo, y el estudio del latín, del griego y del hebreo llegaron á serle casi familiares, aficionándose en gran

manera á la primera de dichas lenguas, lo que, unido á sus tendencias para el estudio del Derecho y de sus grandes instituciones, le llevó á analizar las romanas y las de la Iglesia cristiana.

Estos trabajos del aprovechado estudiante fueron andando el tiempo la base de los conocimientos del que después ha sido y es el primer jurisconsulto canonista de España y uno de los más eminentes del mundo.

Como hombre político logró alcanzar los más elevados puestos y desempeñó con sin igual acierto varios Ministerios, entre ellos el de Gracia y Justicia, donde reorganizó los poderes judicial y de la magistratura y contribuyó—como en otra época la hizo Alonso Martínez—á la independencia de los Tribunales, echando las bases de las leyes de *responsabilidad* que, como ha dicho muy bien el Sr. Comas, «deben ser la salvaguardia para la aplicación de la norma legal».

Diputado y Senador es en la actualidad, Presidente de la alta Cámara, y en ella se ha hecho querer y admirar de todos desde tan elevadísimo puesto.

Cumpliendo deberes de disciplina política fué nombrado para presidir la Comisión española que en París había de convenir con los yanquis el tratado de paz que pusiera fin á la guerra que con los Estados Unidos sosteníamos.

Allá fué el insigne letrado, y al dar forma á lo que ya estaba hecho prestó á su país un servicio que pocos se hubieran prestado ha hacerlo.

Es de los que se sacrifican por su Patria, con raro desinterés de su personalidad ilustre.

Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Armijo

Tiene España la fortuna de contar entre sus hijos bastantes hombres ilustres y preclaros, pero entre ellos descuelan algunos que por privilegiado resaltar de sus condiciones, de sus talentos y de sus hechos son algo así como los escogidos en el hermoso plantel de varones insignes.

Uno de ellos es el Excmo. Sr. D. Antonio Aguilar y Correa, Marqués de la Vega de Armijo, Marqués de Mós, Conde de la Bobadilla y Vizconde de Pegullal, que todos estos títulos reúne en su persona, aparte de otros igualmente honrosos que no da el linaje, sino la persona, el eminente hombre público.

Sus servicios á su partido y á su Patria son de todos conocidos, y como político y como diplomático ha sabido, en cuantas ocasiones se le han presentado, dejar muy alto el nombre de España, por lo cual se ha sacrificado muchas veces prescindiendo de la tranquilidad y de las comodidades que su elevada y desahogada posición le brindaban.

Descendiente de una de las ramas de mayor y mejor acreditada alcurnia, el señor Marqués de la Vega de Armijo ha sentido siempre ardoroso entusiasmo por las ideas liberales, y en unión del Sr. Sagasta ha contribuido con su talento y sus prestigios á realizar las mayores conquistas políticas desde los tiempos de la Revolución hasta el presente.

Ministro en diferentes ocasiones logró por la dulzura de su carácter bondadoso y apacible el afecto de sus subordinados, y por su celo y laboriosidad el reconocimiento de su amigo y jefe político, quien le confió puestos tan difíciles como honrosos.

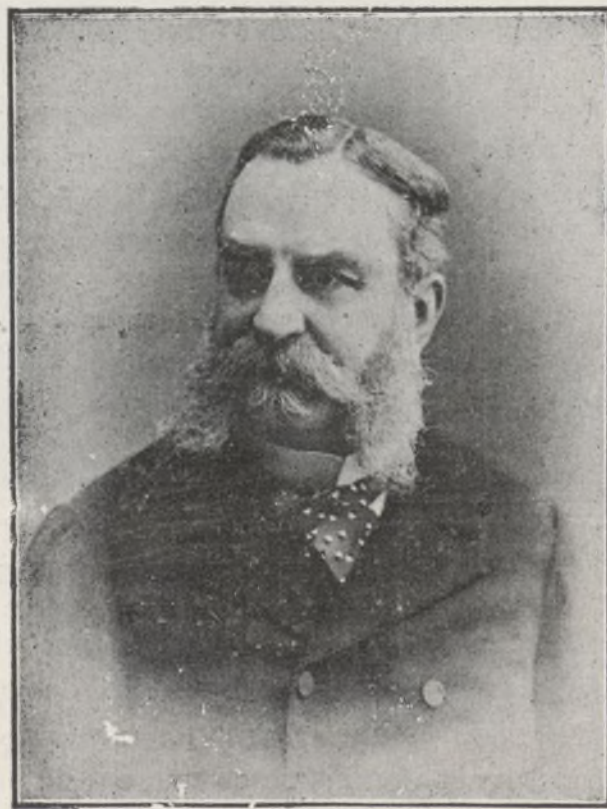
Serio y convencido de sus altos ideales, cuantas veces ocupó un asiento en los escaños del Congreso fué el Diputado activo que labora con entusiasmo por el bien del distrito que representa, haciendo siempre á aquél compatible con el del país.

Orador de pocas palabras y de mucho fondo y profundidad en sus discursos, denomina las cosas y los hechos por sus propios nombres, sin acudir á empalagosos floreos ni retóricos eufemismos y su oratoria es de las que persuaden y encantan por su lógica y su sencillez.

Su actividad parlamentaria le ha hecho adquirir una experiencia consumada de las Cortes y merced á ella ha podido como pocos encauzar discusiones, evitar enojosos incidentes y dirigir debates importantísimos desde el alto sitio de la Presidencia del Congreso de los Diputados.

Abandonada ésta por renuncia suya y retirado breve tiempo á Mós—su residencia habitual donde posee el famoso castillo de sus antepasados—vuelve á la política palpitante indicado para la Presidencia de la Cámara popular.

Que acepte el nombramiento,





# Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez

MINISTRO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PÚBLICAS

En ocasión en que el grito de Patria y Libertad resonaba en todos los pechos de los españoles y el trono de doña Isabel II parecía recibir con cierto agrado las oleadas del ambiente público que en vano habían tratado de hacer llegar hasta el trono *moderados* y *retrogrados*, comenzó a moldearse el carácter del Sr. Canalejas.

Nacido en 31 de Julio de 1854, desde sus primeros años

cuando se doctoraba, después de haber obtenido las primeras calificaciones, en sus dos carreras de Leyes y Filosofía y Letras.

Desde luego había llamado la atención de sus Profesores y condiscípulos de la Universidad Central, no sólo la afición al estudio del que luego había de ser un hombre eminente, sino la rara penetración y la mágica perspicacia con que re-

solvió las cuestiones más difíciles y estudiaba los problemas más arduos. Fué, en consecuencia de esto, nombrado, á poco de obtener sus títulos, Catedrático auxiliar de la Facultad de Filosofía y Letras en la indicada Universidad y en ella, durante tres cursos consecutivos, explicó la asignatura de Literatura general y española, revelándose como orador fácil y galano, como improvisador felicísimo de palabra y concepto y como crítico y literato muy notable.

Pero al mismo tiempo, no abandonaba sus estudios de Derecho ni el ejercicio de esta otra profesión, y la poderosa Empresa de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid á Ciudad Real y Badajoz que veía en el joven abogado las primicias de un cerebro portentoso, le designó para desempeñar el cargo de Secretario general, destino entonces más difícil de atender de lo que pudiera creerse.

En él prestó á la Compañía que le había otorgado su confianza importantísimos servicios y comisiones, mereciendo citarse entre aquellos primeros, el prestado cuando las Compañías de Madrid á Zaragoza y Alicante y la de los Ferrocarriles del Norte de España se oponían terminantemente á la concesión de la nueva línea de la empresa de que era Secretario Canalejas.

Su bufete entonces llegó á ser uno de los primeros de

España y de esta época son sus grandes triunfos forenses, merced á los cuales reivindicáronse derechos y se ganaron en buena lid y justicia pleitos muy famosos.

Su inteligencia clarísima y privilegiada le permitía atender á múltiples ocupaciones, y entre la cátedra, la Compañía, el bufete y sus aficiones críticas y literarias distribuía su tiempo.

Ya había el Sr. Canalejas traducido del francés, cuando sólo tenía diez años, una novela titulada *Luis ó El joven emi-*



SANTAMARIA. F.T.O.

*El Sr. Canalejas en su despacho.*

dióse cuenta, con esa maravillosa precocidad que caracteriza toda su historia, de aquel estado de opinión unánime que luego, digan lo que quieran los partidarios de la reacción, había de venir á reflejarse en una era de progreso político, precursora del reinado de aquel monarca *Pacificador* que al restaurar en su persona un so'io traía á la Nación tiempos de tranquilidad material y de bonanza.

Apenas tenía diez y ocho años de edad el Sr. Canalejas,





*En casa del Sr. Canalejas.*

grado; después había publicado varios artículos, estudios y trabajos sueltos y en esta otra época dió á la estampa un compendio de *Historia de la Literatura Latina* que fué muy elogiado por todos los doctos.

También por entonces era uno de los más asiduos con-

que él mejor que nadie heredó de Martos, incansable y decidido partidario de los verdaderos adelantos políticos, no tardaron en unirse á sus triunfos académicos sus triunfos en la política y en el Parlamento.

Tenía veinticinco años cuando ya ocupaba una posición eminente, y el distrito de Soria le nombró su representante en las Cortes, momento desde el que su carrera política se desliza rápida, veloz y brillante.

En el Ministerio de la izquierda dinástica que presidió Posada Herrera, Canalejas fué Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, y afiliado más tarde al grupo de los demócratas que capitaneaba D. Cristino Martos, fué Ministro de Fomento el año 88, habiendo sido el Ministro más joven de cuantos ha habido en España.

En Diciembre de aquel año pasó á desempeñar la cartera de Gracia y Justicia, que ocupó hasta Enero de 1890 y cuando el partido del Sr. Sagasta, que le profesa sincero afecto y cariño, fué nuevamente llamado á los Consejos de la Corona, el señor Canalejas fué designado para el Ministerio de Hacienda.

Cuando para todo el mundo entrañaban las cuestiones militares problemas difíciles, de esos que requieren larga preparación y

serio estudio, el Sr. Canalejas demostró en las Cortes con un discurso, en el que la profundidad del fondo y la competencia que acerca de estos asuntos revelaba corrían parejas, que él sabía mucho más que quienes se preciaban de *técnicos* en tales materias.



*Grupo de amigos.*

currentes al Ateneo y á la Academia de Jurisprudencia, y en ambos centros, tomando parte en cuantos debates y discusiones se promovían, obtuvo señalados triunfos dando á conocer su oratoria elocuente y persuasiva.

Activo *propagador* de aquellas tendencias democráticas



A contar desde aquel momento la saliente figura de Canalejas se agrandó de tal manera que llegó á agigantarse, y desde entonces hubo ya de considerársele como una autoridad indiscutible en cuestiones militares, hasta el punto de que las dos veces que se pensó en que podría desempeñar la cartera de Guerra un hombre civil, todas las miradas de la opinión pública se fijaron en el Sr. Canalejas.

Distanciado algo de la política activa cuando ya se consideraba inminente la ruptura de hostilidades entre España y los Estados Unidos, hizo un viaje á esta Nación y á Cuba, enterándose de un modo práctico y directo de las intenciones, propósitos y deseos de unos y otros; estudiando, en fin, experimentalmente el pavoroso problema que amenazaba á España y prestando á su Patria un señalado y meritorio servicio.

Así, sobre el terreno, es como le agradan estudiar los asuntos á este hombre eminente, y lo prueba también el hecho de que, cuando siendo Ministro de Hacienda atravesaba honda crisis la producción agrícola española, él fué el único Ministro que desde aquel departamento ha prestado especial atención á estos problemas agrarios y el que para conocerlos á fondo mantuvo más directas relaciones con las provincias, para lo cual destinaba largas horas á leer en la prensa provincial el estado de los mercados, haciendo estudios notabilísimos.

Ha ido, pues, el Sr. Canalejas á desempeñar una cartera para la que ya desde hace tiempo le indicaban sus méritos y servicios.

Ha representado en las Cortes los de Soria y Agreda (de la misma provincia) y Alcoy (de la de Alicante), al que tiene tanto cariño que, elegido Diputado por Madrid, con una votación tan nutrida que le daba el segundo puesto, renunció el acta de esta capital, á la que también quiere mucho, por la de la industrial y fabril ciudad levantina.

El Sr. Canalejas, aparte otros varios cargos honorarios y á cual más importantes, ha sido Presidente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación y de la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo Científico y Literario de Madrid, Decano del Colegio de Abogados, donde obtuvo la votación mayor que para tan honrosísimo cargo registra este Colegio, y Presidente del Congreso de Profesores y Peritos Mercantiles, con tanta brillantez celebrado últimamente en Madrid.

Posee también numerosas condecoraciones que nunca solicitó y que prueban sus méritos.

Literato y político á la vez, si sus discursos aún parecen resonar, sus artículos también perduran en la memoria de todos, é inspirador de un periódico de los primeros dentro y fuera de España, del imparcial *Heraldo de Madrid*, en sus columnas ha puesto muchas veces de relieve su competencia y su saber.

Pero quedarían estas líneas incompletas si no añadiéramos á lo dicho un detalle de los más agradables que la vida del señor Canalejas nos ofrece en estos días.

Nos referimos á las amistosas reuniones que celebra en su casa los lunes y que evocan el recuerdo de aquellas famosas *tertulias políticas* de antaño, con la ventaja, en favor de éstas, de que en ellas, no sólo se va á hacer política ni á amartillar criterios, ni á discutir fogosa y doctrinariamente, sino á hablar de arte, de literatura, de todo; á pasar en agradable *causserie* un tiempo que corre veloz por lo bien que deja transcurrirse.

De dos momentos de estos inolvidables ratos pasados en la morada del Sr. Canalejas, pueden dar idea, aun cuando nada más que aproximada, las dos instantáneas obtenidas por nuestro fotógrafo, sorprendiendo el natural, y que ofrecemos á nuestros lectores en la página anterior.

Por cierto que en una de las fotografías, obtenidas mucho antes de que el Sr. Canalejas fuese á ser Ministro en el mismo Consejo que el Sr. Montilla, ambos señores aparecen unidos, en el centro del grupo, como si conversasen amistosa é íntimamente.

Y es que en aquella mansión se congregan los mejores amigos del actual Ministro de Agricultura; y no decimos todos los amigos, porque son tantos, tan numerosos é incondicionales los que posee el Sr. Canalejas, que los amplios salones de su elegante casa, sería locura pensar que pudiesen en una noche cobijarlos á todos ellos bajo sus artísticos techos.

El político, diputado ó senador; el hombre de ciencia; el militar; el literato; el artista; lo mismo el que ejerce el periodismo activo que quien ya permenece distanciado de la vida parlamentaria, allí acuden todos á saludar al eminente hombre público que siempre tiene en sus labios la sonrisa afectuosa y franca, la frase cortés y cariñosa y la frase feliz, justa, adecuada.

Se habla de mil asuntos, sin olvidar los del día, pero se conversa: no se discute ni se debate; allí, desde que se traspone el dintel de la puerta, todos están conformes y de acuerdo y después de conversar se sirve el te, que es otro de los aspectos que ha revelado nuestra fotografía.

Curiosas fueron en otros tiempos las observaciones y estudios—la mayoría de ellos perdidos ú olvidados—que se hicieron por ingenios muy sutiles y agudos de las *tertulias políticas*; hoy en que renacen para bien del país algunas de ellas, como las del General Weyler, los banquetes del señor Moret y otras, ¿no habrá un observador que las historic?

Estos hechos, que parecen á veces baladíes, no lo son nunca; no hay que olvidar aquello de que «de un cambio de impresiones puede depender la paz de un reino».

Canalejas es todavía, por fortuna para España, joven; en él se sintetizan dos aspiraciones muy vehementes del país: el espíritu democrático que siempre brilló en sus actos y en su vida y el espíritu regenerador que innova y reforma.

Sea bien venido al Poder el Sr. Canalejas á quien saluda hoy, como una de las esperanzas más legítimas de la Patria, la REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA.

#### ESTUDIOS DE DERECHO POLÍTICO

### DIMISIONES GUBERNAMENTALES

«¿Debe dimitir un Gobierno cuando el Monarca asume su soberano poder?»

(DE WOLF)

Próxima la coronación del augusto hijo de Don Alfonso XII, plantéase en España, en el terreno de los hechos, el problema formulado por el Derecho político universal, referente á los cambios y modificaciones que en un determinado Estado puede producir el nombramiento ó la proclamación de un Rey, pues que puede perfectamente tratarse en teoría—y á ella sólo nos referimos en estos estudios—de monarquías electivas ó de hereditarias.

Tratándose de un Estado que se halla regido por este último procedimiento, como es el caso en que se encuentra España, ampliando y comentando con los trabajos más modernos escritos acerca de estas cuestiones, los antiguos de la escuela *neo clásica* y la nuestra, que podríamos denominar *tradicional*, surge en el terreno experimental la cuestión; y descartando desde luego de ella cuanto á los altos poderes *amovibles* se refiere (y desde luego el régimen republicano en cualquiera de sus fases), observamos que los Gobiernos deben en todo caso, conforme á las reglas del Derecho, cuando el Monarca asume el suyo por completo; es decir, que contestamos, sin vacilar, afirmativamente á la pregunta formulada por el ilustre De Wolf.

Expresada de la manera en que se consigna al frente de estas líneas la interrogación del Profesor eminente de Cambrige, expuesta de un modo aislado y escueto, parece á primera vista equívoca y muy dada á cierta anfibología; pero estas dudas desaparecen, si se tiene en cuenta que aquella pregunta corresponde á un período reflexivo y complejo, en el que se estudian precisamente los casos análogos al de que tratamos.



Refiérese, en primer término, no al caso de que un Monarca que hasta el momento de ser proclamado como tal haya sido dictador ni ejercido este ominoso y tiránico cargo, sino al de un Soberano que, bien sea por razones de incapacidad moral ó física, por especiales circunstancias, por minoridad, tutelas ó regencias (y aun á á veces por estas circunstancias reunidas todas), llega á cambiar su *autoridad limitada* por la representación más augusta del más elevado poder del Estado, que es el Moderador, el que personifica el Rey.

Para comprender la necesidad de que un Gobierno cambie cuando ocurra tal suceso, basta con observar lo que desde los tiempos más inmemoriales ocurría en los pueblos de la antigüedad y lo que en estos mismos de la Edad contemporánea ocurre en otros países, tales como la severa Holanda, celosa de sus prerrogativas constitucionales, y con la misma Turquía, tenida hasta hace cerca de un siglo como la nación más atrasada en esta clase de asuntos.

Además, considerado el Estado como *sociedad*, y siempre que de él hablemos habrán de referirse nuestros comentarios al mismo razonamiento, resulta que aquél es por completo, con todos sus caracteres bien definidos y evidenciados, una «entidad jurídica», de primer orden», como dice con gran acierto el gran Brounskchi; y en su consecuencia, que á él son del todo aplicables los principios que á las «personas de derecho», como á las individuales, se aplican.

En la práctica, que no se basa en un derecho consuetudinario, sino en uno proclamado por el Derecho natural y el Derecho internacional ó de gentes (*Fus gentium*), vemos que las agrupaciones ó sociedades particulares constituidas con un fin determinado (y el Estado le tiene «bien manifiesto», como dice el sabio Sr. Santamaría de Paredes), regulan toda la norma fundamental de sus Estatutos ó Reglamentos reconociendo estos principios: 1.º, procede á la redacción de Estatutos el nombramiento de una Comisión designada al efecto; 2.º, considérase interino el poder supremo social (Junta directiva ó de Gobierno) durante el período de confección de Estatutos; y 3.º, cesa aquel superior poder en cuanto se discute, aprueba y promulga la norma legal para ser substituído por otro *con arreglo* á la nueva disposición que ya es *ley* desde el momento en que hubo de ser promulgada.

Estos tres puntos principales, sobre los que radica la ley de asociación en general y en todos los pueblos, no son sólo aplicables á las sociedades particulares, sino á la sociedad «Estado» y en tesis general á la «entidad jurídico-histórica» humanidad, como la denomina Bjoernay; es decir, que se considera como período *constituyente* aquel en que la *soberanía*, aun radicando en una misma personalidad, hace que ésta cambie de condiciones, y, por lo tanto, que el Gobierno, Junta directiva, durante un período *de interinidad*, no puede afianzarse como efectivo y definido después de operado aquel cambio.

Existe, en efecto, una incompatibilidad entre quienes formulan la ley y quienes la aplican, y la razón es sencilla, puesto que el Gobierno, ejerciendo presión, por imparcial y alejado que esté de los Parlamentos que son adictos suyos (y si no, no sería Gobierno por tener las mayorías de oposición), habría de encontrarse con una ley hecha á su gusto, y, en su consecuencia, sería muy fácil aplicarla en provecho propio (que de otro modo no la hubiera dejado votar—y esto es lo práctico y lo humano) y sus defectos, que toda ley los tiene, quedarían ocultos ó, por lo menos, más disimulados que si otro Gobierno distinto, y mejor si es contrario ú opuesto, es el que plantea en la práctica la aplicación de la nueva ley ó el distinto sistema de Gobierno.

Aquí es donde entra precisamente el caso en que un Monarca, sea el que quiera, asume y reasume en sus manos el Poder Moderador.

Así como las leyes civiles presentan universalmente ciertos reparos al tutor para contraer matrimonio con su pupila, y lo general es que al cambiar una casa de señores cambie también de criados, de igual manera, quienes en cierto modo fueron *tutelares* de un jefe, cuando la personalidad jurídica y política de éste no se hallaba todavía completa; quienes fueron sus *servidores* (en el sentido de ser intermediarios de sus representantes, apoderados ó regentes y el pueblo—la opinión pública y las Cámaras—, que no en el sentido de *servir* al Rey sólo, según las teorías del *self-government* moderno), no pueden en modo alguno continuar en el desempeño de su misión, cuando el cambio de *dueño* y *señor* se opera.

Se dirá: «el señor es el mismo», tratándose de una minoridad terminada; pero esto no es exacto: es *un nuevo ser* que nace á la vida constitucional y *hereda* poderes de sus regentes, en los que él *no detegó*—prueba de que *no existía* legalmente—ni pudo *abdicar*, por igual razón, sino que la ley se los dió, cuando él no podía buscárselos, de la misma suerte que la naturaleza da á la madre el alimento que el niño necesita cuando éste no puede buscarlo ni ganárselo, sin consultarle ni pedirle opiniones.

La personalidad del individuo cambia, mejor dicho, surge nueva y distinta cuando pasa de una incapacidad ó de una minoridad á su pleno uso de facultades civiles y políticas. El sujeto *alieni juris* es bien distinto del que lleva el *sui juris*; el primero implica una *capitis diminutio* (que puede ser hasta *máxima*, como en los casos ya pasados de nuestro augusto Monarca y la Reina Guillermina de

los Países Bajos), y en el segundo, el Rey es tal, goza de todos sus privilegios.

Y entonces él es sólo, desde aquel momento el árbitro de su persona, y, en su consecuencia, puede asesorarse, *pero siempre con arreglo á la Constitución de su país*, de aquellas personas que mejor le venga en ganas.

Además, el cambio de Gobierno en tales casos implica una nueva ó, por lo menos, imparcial gestión de los nuevos consejeros, por estar los anteriores influenciados con el *medio* anterior; y sirve de orientación á una nueva política que deje ver en toda su grandeza ó deficiencia el tacto del Soberano.

Es decir, más claro, que todo período de regencia ó tutela lleva aparejado en Derecho político un período que tiene algo de *interinidad*—el nuevo Monarca, salvo circunstancias, puede derogar toda la obra realizada—; es *constituyente*, por decirlo así, y el que le sigue es de Gobierno *constituido* y efectivo por parte del Soberano que ejerce las altas funciones de su poder, limitadas por la Constitución y las leyes, que sólo al Rey, de acuerdo con las Cortes ó el pueblo (el *plebiscito* también), puede modificar siguiendo los trámites preceptuados de antemano, so pena de caer en la dictadura ó en un «golpe de Estado».

Ahora bien: ¿desde qué momento se considera al Monarca como tal, con todos los atributos de su soberana excelitud? ¿Desde que cumple la mayoría de edad, ó desde que jura ó desde que se le proclama?

Asunto es este para otro trabajo, en el que hemos de indicar lo más reciente acerca de tan interesantes cuestiones.

Mientras tanto, antes, como ahora y como repetiremos más tarde, conste que sólo hablamos en teoría y que en ella creemos seguir las buenas doctrinas, sin particularizar casos.

El Derecho político está muy por encima de lo circunstancial, siquiera á ello se aplique algunas veces.

## El Banco y el nuevo Gobierno

Conocida la actitud del Banco de España respecto del proyecto de su nueva ley constitutiva, actitud que, como todos sabemos, motivó la salida del Ministerio de Hacienda del Sr. Urzáiz, difícil se hacía para el nuevo Ministro el hallar la manera de compaginar los intereses de nuestro primer establecimiento de crédito con las tendencias que la nueva ley indicaba.

El Sr. Rodríguez, sin embargo, ha puesto desde los primeros momentos en que se encargó de la cartera de Hacienda, toda su inteligencia al servicio de este importante asunto y al efecto ha tratado estos últimos días de buscar una fórmula de avenencia que haga viable el proyecto referente á la circulación fiduciaria.

Según las noticias que han llegado hasta nosotros y nuestras informaciones, el Sr. Rodríguez ha celebrado ya varias conferencias y entrevistas con varios distinguidos prohombres políticos y con los representantes de varias entidades bancarias de las de mayor importancia respecto á esta trascendental cuestión, con el objeto de poder llevar á los Consejos de Ministros un avance muy grande, base de la ultimación del arreglo y de la solución que el actual Ministro de Hacienda se propone dar á la cuestión.

Entre lo primeramente proyectado por el Sr. Urzáiz y las enmiendas presentadas en el Parlamento, existía una gran diferencia que afectaba á la esencia misma del proyecto de ley y consistía en que el entonces Ministro tomaba, como base de partida para su proyecto, la famosa y conocida *Acta de Londres*, en tanto que en las enmiendas se rechazaba enérgicamente aquel documento y se optaba, considerándolo como mucho más conveniente á los intereses de la Hacienda española, por el sistema que excepto en Inglaterra—y esto nada más que en parte y en cierto estricto sentido—se sigue y está actualmente en vigor en toda Europa.

Nada puede afirmarse todavía, ni aun cuando lo supiéramos habríamos de lanzarlo ahora prematuramente á la publicidad, de cuál será el sentido en que el Sr. Rodríguez dará cima al asunto; acaso la solución sea opuesta al acta de Londres, inclinándose de esta manera del lado de las enmiendas parlamentarias; pero tal vez y aun en este supuesto, que no pasa de ser una presunción nuestra, no repudiará en absoluto el criterio que el famoso documento implica, sino que tratará de dar al problema una solución conciliadora y ecléctica, compaginando el espíritu de las enmiendas presentadas con el proyecto mismo, y éste será el mérito mayor y la prueba de los grandes talentos del Sr. Rodríguez que viene á resolver una cuestión que casi, casi parecía imposible.



# CUERPO DIPLOMÁTICO



## S. E. M. Julio Patenôtre.

El ilustre representante de la poderosa República francesa cerca de la corte de SS. MM. los Reyes de España, tiene desde hace largo tiempo bien acreditada su distinguida personalidad como diplomático muy experto.

Su excelencia M. Julio Patenôtre, en cuantas residencias ha permanecido acreditado como representante de su Nación, ha sabido conquistarse las simpatías de todos por su excelente trato y su amable cortesía, vivo modelo del *savoir faire* de los franceses.

Amante de su Patria con un entusiasmo que raya en el delirio, iha sabido compaginar en multitud de ocasiones, difi-

ciles algunas de ellas, los intereses de su Estado con los de las demás Naciones amigas, y durante su permanencia como Embajador en España, su intervención en varios asuntos diplomáticos con nuestro país le ha hecho merecer sinceros elogios por lo atinado de sus gestiones.

Apreciado por cuantos tienen el honor de tratarle, es en la alta sociedad madrileña personalidad tan distinguida como en la política internacional.

Representante de una potencia vecina y amiga, M. Patenôtre, que ama mucho á España, dejará en Madrid recuerdos de su estancia, cuando llamado á desempeñar aún más elevados puestos, llegue el caso de abandonarnos.

Entonces, como ahora, saludaremos en él al ilustre diplomático francés.



# NOTAS FINANCIERAS

## Las Deudas municipales.

Siempre es conveniente conocer el estado económico y financiero en que se encuentran los Municipios, tanto más, cuanto que sus deudas, sobre todo cuando se trata de valores que se hallan muy repartidos y son cotizables, se refieren á las grandes capitales.

Los mercados en que estas deudas se cotizan tienen cierta *especialidad*, y de ahí que á veces, sin deber hacerlo, se prescinda de estos valores que, sin embargo, pueden ser síntoma importante para presumir un estado de la Hacienda pública, por lo que, como aseguró Smit, se relacionan con los valores del Estado.

A seguida copiamos el último estado de la situación de los créditos del Ayuntamiento de la capital de España, que, aun cuando haya alguna opinión contraria de ciertos hombres financieros, es, por decirlo así, en las cotizaciones municipales, el nivel regulador de algunos otros valores.

En ella se da el siguiente resultado:

Clase de deudas.	Cotización última.	Capital en pesetas.
Sisas.....	61 o/o	4.346.770
Empréstito 1861.....	95 »	13.057.500
Empréstito 1868.....	53 »	33.598.700
Obligaciones municipales, Resultas.....	74,30	20.949.000
Idem expropiaciones Interior.....	83 »	5.479.000
Idem id. Ensanche.....	79 »	2.768.000
TOTAL.....		80.198.970

La anualidad que corresponde á los intereses y á las amortizaciones que á dichas deudas corresponde, alcanza la cifra de 6.047.659 pesetas con 90 céntimos.

No nos parece, por consiguiente, tan desacreditada ni precaria la actual situación del Municipio madrileño; y si su Comisión de Hacienda que actualmente desempeña la misión de velar por el mantenimiento del crédito del Municipio de Madrid persevera en sus propósitos, base tiene para *unificar* y

*convertir*, obteniendo de una manera relativamente insignificante los fondos que precise para atenciones extraordinarias y para las que debieran redundar en beneficio del ornato y de la higiene y salubridad de la capital de España.

## LA HACIENDA EN CHILE

### SITUACIÓN FINANCIERA

Nos congratula muy de veras recibir noticias del estado económico de nuestras naciones hermanas de América, cuando aquellos datos acusan un indudable mejoramiento financiero de sus negocios.

La República de Chile, que recientemente ha llamado la atención de las grandes potencias europeas con ocasión de las diferencias surgidas entre ella y la Argentina con motivo de la demarcación de límites en la frontera de uno y otro Estado, presenta, á juzgar por los datos oficiales, un estado sumamente satisfactorio en su crédito público.

Para que se vea, sin embargo, hasta dónde llegan los deseos del patriota Gobierno de Santiago, éste, como si la situación no fuese tan desahogada, ha tratado todavía de realizar economías importantes, y á tal efecto ha hecho una de 10 millones en los últimos presupuestos.

Aquel Gabinete renuncia también á las negociaciones que tenía iniciadas para la realización de un empréstito de 100 millones de libras, cantidad ciertamente exorbitante, y para substituir aquellos ingresos cuenta con otros tan seguros como la contribución sobre el salitre, que producirá, según cálculos muy aproximados, suma tan enorme como la de 3.207.500 de libras, y la del alcohol, que arroja unos dos millones.

Los otros ingresos ordinarios se calculan en unos 54 millones y medio.

Sumados todos estos ingresos, resultan cubiertos por completo los gastos todos de la nación chilena, la que de este modo puede conservar y retener perfectamente intactos los 50 millones de duros, que son la base de su conversión, puesto que dicha cantidad es la que necesita aplicar al fondo destinado á la conversión de sus valores.

Estos habrán de elevarse en sus cotizaciones, no sólo en las Bolsas de América, sino también en algunas de las de Europa, y tan cierto será esto, que ya lo acusan algunos centros bursátiles no más que al anuncio telegráfico de los propósitos que sin duda alguna ha de realizar el Gobierno chileno.

### EN FRANCIA

## NUEVO PROGRAMA POLÍTICO

El nuevo programa de la política que ha de seguir el Gabinete Waldeck-Rousseau, está perfectamente explicado y sintetizado en el discurso pronunciado por Saint-Etienne, que habrá de ser el patrón á que ha de ajustarse la marcha del Gobierno francés para las próximas elecciones.

Desde luego se observa que el Gobierno adoptará una política ofensiva, merced á la cual espera triunfar en las próximas y ya inmediatas elecciones.

Este criterio, quizás algún tanto exagerado, ha dado lugar á que la extrema derecha del partido que ocupa el Poder se presente algún tanto descontenta de aquellos nuevos planes de gobierno, y á que las críticas y censuras más acerbas caigan sobre él, acusándole de exagerado en sus procedimientos.

La opinión seria é imparcial ve, sin embargo, en los propósitos que se indican en el programa de Waldeck-Rousseau, la obra imparcial de un hombre que conoce á su patria y sabe muy exactamente sus necesidades y sus deseos.

El ilustre estadista francés comenzó su discurso lanzando una terrible condenación contra los políticos que alientan y dirigen el gran partido nacionalista, recordando la famosa frase de Thiers,

con la que el gran hombre calificó á aquella agrupación de «partido sin nombre.»

Este tomó después el de un soldado faccioso; y cuando vino á realizar «la extraña fusión de la aristocracia que se familiariza y de la aristocracia que se ensoberbece», el partido nacionalista se abrogó la patria como cosa suya y propia, cual si fuese una patrimonialidad á él aneja, y fué el que se trató de erigir en definidor de los dogmas más abstrusos y laberínticos y discutidos de la vida del Estado francés.

Saint-Etienne dijo luego que el titulado «patriotismo» se había convertido en una verdadera industria política; que llegó á hacer creer que se preparaba en Francia una crisis muy penosa, y que una declinación importante, marcada con humillantes caracteres comenzaba á iniciarse en la marcha política de Francia.

Contra este partido se formó el Gabinete Brisson, que hubo de durar varios meses, y, por último, el actual Gabinete, que—según Saint-Etienne— «puso desde su exaltación al Poder todo el interés de la República sobre todos los demás de los restantes partidos, sobre todas las divisiones y las controversias.»

Resumiendo, se puede decir que Waldeck-Rousseau concreta de este modo su política: «Con los partidos reaccionarios debe presentarse la ofensiva decidida, resuelta, enérgica y legítima; pero con los partidos de la extrema izquierda, con los republicanos, la neutralidad más completa, absoluta y terminante.



Tomando por base indubitable aquellos principios, se ha logrado llegar al halagüeño fin de que todos los republicanos de buena voluntad, aun cuando desacordes en ciertos asuntos históricos ó tradicionales, apareciesen ahora unidos y fundiéndose en un apretado abrazo.

El Presidente del Consejo se enorgullece ahora de haber sabido mantener en su Ministerio, sin pérdida de su autoridad, de la cohesión necesaria, ni mengua de sus prerrogativas, durante muy cerca de tres años, Ministros de todas las escuelas, como así también de haber logrado el triunfo de las elecciones municipales.

Respecto á la cuestión religiosa—y nos conviene no perder de vista este punto, ya que en nuestro país se agita igualmente este problema—, dícese en el discurso programa de que hablamos que la ley de asociaciones religiosas era una garantía necesaria para la sociedad civil, y que se cumplirá sin espíritu sectario ni prejuicios, pero sin contemplaciones de ningún género.

En las cuestiones sociales la obra de la República será llevar á la realización la fórmula liberadora de la revolución, sin perjuicio de ayudar á las evoluciones continuas.

El discurso terminó con un elocuente período en el que se proclama que el siglo xx se levanta sobre las ruinas de la monarquía francesa, del orleanismo y del Imperio, y que la democracia francesa hará justicia á las absurdas clasificaciones del patriotismo mal entendido.

En toda Europa ha causado gran impresión este discurso.

En él pueden ver los diplomáticos europeos la nueva marcha que el Gabinete francés está dispuesto á seguir.

Tengan presente sus principales afirmaciones.

## El mundo diplomático

“Paz ó guerra,”

¿Paz ó guerra? Tal es el título del libro últimamente publicado por Lord Roshentel y que á través de una mala y defectuosa traducción francesa, llega á nuestras manos y conocimiento.

Es Lord Roshentel uno de los diplomáticos más jóvenes del Reino Unido y de los más trabajadores y activos, y no es esta obra la primera de las que, llevando la firma de Roshentel al pie, han promovido grandes discusiones en el mundo internacional y dado lugar á comentarios muy sabrosos en el mundo diplomático.

La última publicación de este brillante escritor, que como pocos ha sabido reunir á una gran suma y acopio de datos históricos y fehacientes, una perspicacia extraordinaria, ha logrado llamar la atención de cuantos se interesan en seguir de cerca la evolución de las nuevas ideas *socialista-internacionales*, como las denominan los ingleses, que creen que, al modo de los sociólogos reformadores, existe en el mundo civilizado universal, una nueva y especial secta, con teorías y doctrinas propias, capaz de resolver paulatina y desinteresadamente los grandes problemas que hoy ponen en conmoción á las primeras potencias europeas, de análoga manera ó como los socialistas quieren ó intentan, en vano, dar soluciones completas á la cuestión social que, en una ú otra forma, se agita en todos los países y que está latente.

La síntesis de esta obra, que no dudamos en calificar de magnífica, es bien sencilla: plantea el problema de si la paz armada de Europa y la «América civilizada» (así la denomina) podrá sostenerse en el actual mantenimiento durante cierto lapso de tiempo, y presenta el caso, muy probable por cierto, de que cualquiera de las naciones que forman y constituyen el antiguo y el nuevo Continente, pueda alterar ó romper este verdadero *status* por sus avaricias, deseos ó complicaciones, dando lugar á un *ante bellum* que origine el desequilibrio universal y supedita á las restantes naciones á un *modus vivendi* impuesto por las fuerza de las armas.

Las consecuencias que de los supuestos que verosísimamente formula Roshentel se deducen, son verdaderamente terribles y desconsoladoras para los pueblos de la raza latina, y especialmente para los del extremo Mediodía de Europa.

Conviene tener muy presente que el autor es un inglés, y que, como es consiguiente y desde luego presumible, atribuye á la raza anglo sajona virtudes de las cuales nunca fué modelo y que, aparte de estas condiciones psicofísicas, la adorna con otras sociales de las que se halla bastante lejos.

En estos razonamientos el nuevo libro del batallador representante demuestra un grave é imperdonable error; pues demasiado se ha puesto de relieve durante las últimas campa-

ñas sostenidas por Inglaterra, que ni el soldado inglés, ni su raza, tienen absolutamente nada que oponer en el terreno de la fuerza física á los de otros países, y que la molicie y su falta de frugalidad, como lo prueba la reciente campaña en el Sur de Africa, la hacen, por el contrario, muy inferior á sus enemigos.

Como quiera que las traducciones son, como dijo Cervantes, «tapices vistos del revés», esperamos á conocer la obra original para formar juicio completo é imparcial de ella.

Mientras tanto, afirmemos con Roshentel: «La paz ó la guerra de Europa, depende de la codicia de las grandes potencias europeas.»

Y no olvide Inglaterra tan sencillo axioma.

## RELACIONES EXTERIORES

### Nuestra política en Marruecos.

La cuestión de Marruecos, siempre importante por lo que influye en un *statu quo* que puede alterar nada menos que el equilibrio europeo, y siempre en pie, pues sólo aplazamientos se le han dado en lugar de soluciones rápidas y concretas, vuelve ahora otra vez á adquirir nueva importancia, sobre todo para nosotros que tenemos que mantener en el Mogreb nuestra influencia y nuestros prestigios, ganados, no sólo por la proximidad de nuestros territorios, sino también en los campos de batalla.

En la frontera argelino-marroquí, Francia ha principiado á iniciar ciertos movimientos que se relacionan muy directamente con la política de Marruecos y que nos afectan muy de cerca para nuestro porvenir en aquellas regiones, pues no porque hasta ahora hayan sido los pasos dados en este camino muy lentos han de dejar de influir en el desarrollo de sucesos futuros, pudiendo originar hasta serias complicaciones en el Norte del Gran Atlas; ocasionadas por las mismas dificultades con que la política de absorción de Francia viene luchando en los oasis del Sahara de Marruecos.

Indicado por cuantos militarmente han estudiado el asunto como sitio estratégico la confluencia de los ríos Guir y Zusfana, centro siempre de todas las insurrecciones que contra la dominación de la gran República se han hecho en aquel país, á este lugar ha dirigido principalmente Francia sus miradas, y sus tropas expedicionarias han llegado á acampar muy cerca del referido punto, á lo que le ha servido de base de apoyo á la perspicaz potencia la anexión pacífica, al parecer, del Tuat y á la que seguirá la del hermoso oasis de Figuig.

Las mismas tropas regulares del Sultán de Marruecos sirven cándidamente de vanguardia á este ejército extranjero, y ellas contribuirán á debilitar el poderío del gran Xerif, cayendo en la red de la diferencia de la soberanía nominal á la efectiva.

España, mientras tanto, continúa teniendo pendientes sus reclamaciones diplomáticas en el triste negocio de los cautivos españoles, y nuestra decadencia en aquel vasto Imperio camina más de prisa de lo que pudiera convenirnos.

El espectáculo de una expedición militar algo numerosa que, por encargo del Sultán, lleva el propósito de castigar á una kabila algo débil y de dar satisfacción á España, y que permanece días y días sin atacar á los rebeldes, no puede ser más lamentable.

En verdad que el movimiento militar de esta columna y su acampamento frente á los que desobedecen con inaudita insolencia á su Emperador, es altamente depresivo para él y ridículo á los ojos de toda Europa.

Y no es que este ridículo afecte sólo á las fuerzas leales,



sino que acaso pudiera alcanzarnos algo á nosotros, pues que la suspicacia y la malicia pudieran muy bien suponer que éramos objeto de una añagaza de las que muy á menudo emplea la sagaz diplomacia marroquí, en la que España había caído con inocente credulidad, y que toda la expedición no era más que un fiasco militar sin ánimo de castigar con mano dura desmanes y atropellos que no puede ni debe consentir nación civilizada alguno.

Claro que esta situación no puede prolongarse; pero mientras tanto, transcurre el tiempo, la batalla no se da y ni el castigo, la satisfacción al derecho vulnerado, ni los cautivos parecen, y allá con las huestes leales marroquíes un valeroso y distinguido jefe del ejército español presencia lo que ocurre.

Resultado de cuanto queda escrito es la amarga consecuencia de que Francia va ganando terreno en el Mogreb, y que España va perdiendo su influencia en el mismo Imperio. ¿No habrá medio de conjurar estos peligros de un modo pacífico y honroso? La ilustre diplomacia española es la que debe contestar, pero con hechos.

## TRATADO YANQUI-ESPAÑOL

### UN INCIDENTE

La prensa mejor informada de Europa se ocupa estos días en discutir el nuevo tratado de amistad que, con los Estados Unidos, ha de concertar España.

Como nota y observación singularísima de todas estas discusiones y comentarios, se afirma como pseudoúltima consecuencia que el referido convenio no se someterá á la fiscalización de las Cortes.

Creemos, desde luego, que la determinación indicada implica un imperdonable olvido de nuestro Código fundamental, ó sea de la Constitución; pero al mismo tiempo que de este olvido, ó lo que es peor, de esta omisión se habla, resulta que en las islas Canarias el único, ó poco menos, territorio insular que España posee se presentan indicios muy significativos y de suma importancia.

Existe allí, en efecto, un partido numerosísimo formado por ilusos y malos hijos de la Patria española, que también se denomina «autonomista», y ésta agrupación política tiene en el estadio de la prensa como órgano suyo, *oficioso* sí, pero *autorizado* también, á un periódico semanal que prometió ser diario y que tal vez lo sea en breve, que principió á salir á la luz pública en el mes de Enero último y que es el paladín *esforzado* (?) de los nuevos y peligrosos separatistas.

El Juzgado militar de Castilla la Nueva, cumpliendo las decisiones de otro centro análogo, procedió á ordenar la detención y la prisión del director de dicho periódico, que si bien era natural de las islas Canarias, había quedado pendiente de responsabilidad y declarado en rebeldía por falta de compareencia ante el tribunal que, en una causa criminal contra él seguida, había actuado en Cuba.

El periodista español (y en verdad que estampamos estos títulos con sincero asco) fué preso y conducido á la cárcel con mayores y más distinguidos miramientos que los que su miserable proceder aconsejaban; pero no bien acababa de realizarse este hecho lógico y legal cuando el Cónsul de los Estados Unidos presentaba una «enérgica» reclamación (así decían los telegramas) pidiendo la libertad del preso á título de ser éste súbdito norteamericano.

Triste asunto es el ver mezcladas á las autoridades judiciales en cuestiones y diferencias políticas; pero más triste y lamentable es todavía ver mezclada á la Diplomacia, reina soberana y juez árbitro del mundo, en incidentes tan vergonzosos.

Sea como quiera he aquí un hecho que puede ó debe, por lo menos, dar lugar á múltiples reclamaciones por nuestra parte cerca del Gobierno de Washington, poniendo perfecta y claramente los puntos sobre las íes acerca del proyecto de nuevo tratado con los Estados Unidos; pues no basta ni da derecho el haber sido vencida una Nación en lucha armada para que en tiempos de paz y de paz *declarada* se busque el

modo de zaherirla y de alentar contra ella los movimientos insurreccionales.

La libertad del periodista canario—si es que goza de ella, y que nunca debió consentirse si es que por acaso se ha consentido—nada en sí misma nos importa; pero el indicio nos pone muy en guardia en estos días en que se negocia la contratación de un nuevo convenio, y sobre todo porque recordando antecedentes del pasado, la experiencia que, á veces es una «mala maliciosa», nos advierte que de un modo análogo á como ahora se empieza en las Canarias se empezó en Cuba y en Filipinas.

En el tratado de París existe un artículo, que es el 11, de *reciprocidad* para España y los Estados Unidos.

¿Lo recuerdan el Gabinete yanqui, el Cónsul norteamericano de Tenerife y las potencias todas?

Pues...

## Instrucción al obrero.

Si es difícil, en tiempos normales, señalar la línea divisoria que marque los justos límites de derechos y deberes, en que tanto el rico como el proletario deben encerrarse, no es aventurado afirmar que esa dificultad aumenta á medida que, conturbados los ánimos de unos y de otros, se dejan arrastrar por peligrosas doctrinas económicas, que, mostrando porvenires engañosos, producen á la larga ó á la corta tan fatales resultados.

Hace ya largos años que viene sosteniéndose la lucha entre el capital y el trabajo. Se aducen razonamientos de una y otra parte que imposibilitan el colocarse resueltamente en ninguno de los dos dilatados campos que ambos contendientes ofrecen. Por eso la cuestión no puede juzgarse más que desde un punto medio, puramente pasivo, sin dar en absoluto la razón á ninguno de los dos bandos.

No es momento de discutir ahora las bases, más ó menos equivocadas, en que se apoya el obrero al combatir el capital; pero sí puede sentarse como verdad indiscutible, única, suprema é innegable, que el trabajo y el capital son dos elementos absolutamente inseparables en la producción; constituye el uno la vida del otro y no hay términos hábiles para que existan divorciados; toda vez que con el capital es con el que se adquieren las primeras materias, los medios para que pueda trabajarse y hasta el lugar en que se ha de rendir homenaje á esa ley dura é inflexible á que nadie puede sustraerse y que denominamos trabajo.

Si Proudhon no hubiera iniciado la guerra contra el capital, si Karl Marx no hubiera secundado esa campaña, tal vez en el largo espacio de tiempo que han durado y que todavía, por desdicha, durarán las controversias entre economistas, políticos y pensadores, se hubieran satisfecho por evolución las pretensiones del obrero y el patrono, puesto que al fin y al cabo la ciencia viene á demostrar que, si uno representa el capital y otro el trabajo, y ambos son factores importantísimos de la producción, no pueden vivir como enemigos, sino como hermanos. Pero estaba ya dado el primer paso. El obrero creyó necesario continuar la idea que le ofrecían sin reparar en que podía ser su propia destrucción.

Con razón dijo Pérez Galdós en su *Cádiz*: «España es el país de la naturaleza desnuda, de las pasiones exageradas, de los sentimientos enérgicos, del bien y el mal sueltos y libres, de los privilegios que traen las luchas, de la guerra continua, del nunca descansar...» Pero ante esas luchas titánicas entre el capital y el trabajo, ante esos problemas opuestos á soluciones satisfactorias para ambas partes, preciso será refrenar esas pasiones exageradas y sentimientos enérgicos, atar el mal suelto, no abusar del bien que conduciría al mal, abolir los privilegios que engendran las luchas sociales, evitar la continua guerra, en una palabra, descansar; que harto lo necesita un país doblado por el dolor, angustiado por tristes circunstancias económicas, azotado por epidemias, inundaciones, motines, y por todo cuanto conduce por la resbaladiza pendiente de la ruina al negro abismo de un porvenir sin más promesa que el hambre, sin más esperanza que la guerra, sin más fondo que la desesperación.

Y para conseguir esto, para remediar en algo esa situación, es necesario que el obrero se instruya, que estudie, que conozca sus deberes y sepa ejercitar sus derechos; que lea siquiera la Constitución general del Estado, en la que, como ley fundamental que es dirigida al ciudadano, tiene indicados unos y otros; allí se le dice que tiene el derecho de reunión y asociación *pacífica* para cambiar ideas con sus compañeros y con el patrono, el de petición, el de sufragio, que le permite tomar una parte indirecta en la gobernación del Estado.

El mal principal del obrero español ha consistido en dejarse guiar por cuatro directores espontáneos, formados no se sabe dónde, surgidos no se sabe cómo, que, después de haber hojeado algún libro de Smith, Rossi, Carey, Bastiat ó Proudhon, se creen au-



torizados para arengarlos y excitar su débil voluntad, siendo así que no cuentan con principios científicos, siendo así que están devorados por ese egoísmo que los impulsa á distinguirse y elevarse sobre los demás, bien que esa elevación tengan que basarla en la ruina de sus propios hermanos. Y ocurre preguntar: ¿acaso hemos llegado en España á un estado de pobreza tal, que tengan los más que doblegarse ante las mal razonadas utopías de los menos? ¿acaso es impotente la sociedad para ofrecer al proletariado los medios de cultura de que carece y que tan necesarios le son para defender por sí mismo y pacíficamente sus sagrados derechos si en ellos se cree lesionado? No, y mil veces no.

Y bien. Para lograr el resultado conciliatorio y fraternal que la ciencia señala como solución á tan provoroso problema social, ¿qué camino hay que seguir primero? La educación moral del obrero. Y este aserto, nacido pura y simplemente de las enseñanzas de la Filosofía, le confirma también la Historia con sus hechos. En 1840 los obreros de la ciudad de Boston fueron congregados por el doctor sacerdote William Elbery Chaninng, que consiguió con elocuente al par que sencilla frase enseñarles cómo por medio de la educación y desarrollo de su actividad intelectual podrían adquirir en la vida social el puesto á que tan perfecto derecho tenían, para defender desde allí la justicia de sus propósitos. Maravillosos resultados produjo tal reunión. Al lado del impulso que adquirieron los centros populares de instrucción, se fomentó el establecimiento de sociedades cooperativas que significaban un grado más de adelanto en el logro de sus deseos. En 1881 Alemania contaba en el Reichstag con 24 diputados (en su mayoría hombres de ciencia), en representación de la clase obrera. Pero, desgraciadamente, en nuestra pobre España, ó no se introdujeron tan notables ejemplos, ó se copiaron muy imperfectamente. De aquí nace hoy la ceguera del obrero español, que, arrastrado sin saberlo por la senda más escabrosa, no tiene inconveniente en aceptar de buen grado y como sana doctrina el socialismo que le ofrecen sus predicadores, pasa sin reparo á la anarquía más destructora, y ya en ella, se arrebata, atropella la propiedad, conculca el derecho á la vida, y resbala por la peligrosa pendiente que ha necesariamente de colocarlo ante los severos jueces de un consejo de guerra.

Y si el libro, el periódico y la conferencia pública pueden evitarles tantas desdichas, no por eso se crea que la cultura moral, personal, religiosa é intelectual proclamada por W. E. Chaninng ha de consentir en convertir al obrero en un personaje á la moda; no ha de recaer en el exterior, sino en el interior, en la elevación moral del alma, en el amor á la verdad, base de la dignidad humana.

Que es preciso armonizar los esfuerzos físicos con las energías intelectuales, está, pues, fuera de toda duda. Esa armonía, traerá á la larga consigo otra no menos codiciada: la del capital con el trabajo. Y para que ésta exista, ha de precederla la educación moral del obrero, para que, mediante esa educación, se ensalce, se eleve en la escala social, y pueda llegarse al sistema de *participación*, tan favorablemente ensayado en Inglaterra y los Estados Unidos.

Pero no se arguya diciendo que el excesivo número de horas de trabajo no le permite dedicar el tiempo sobrante al estudio indicado. Véase si no el repugnante espectáculo que ofrecen las grandes poblaciones en que más desarrolladas están las industrias. Durante las últimas horas del sábado están repletas las tabernas de desgraciados viciosos, mientras tal vez sus esposas é hijos devoran á solas las amarguras é infortunios que les reportan los vicios del que debiera ser su más eficaz y sólido sostén. Esto es mucho más triste cuando se piensa que, media hora diaria consagrada al estudio y al perfeccionamiento intelectual, bastaría para animar su inteligencia y enriquecer su espíritu.

Por último. ¿Dejaríais que un puñado de hombres monopolizara la luz, el aire y la respiración? No. Pues entonces: ¿dejaríais igualmente que la ciencia y el estudio se concentraran en poder de los menos, para más tarde guiaros ciegamente de sus doctrinas cuando tan á mano tenéis una y otra? La respuesta no debe ser dudosa ni difícil.

Jesús M. Texidor.

#### DE DERECHO PÚBLICO

## “ DICTADURA „

Con este sugestivo título ha publicado Lord Roberts Say un curioso y notable estudio que, á buen seguro, será leído por cuantos hombres públicos se ocupan de la ciencia de la política.

En España se ha hablado varias veces en estos últimos tiempos de aquella forma *gubernativa*, pero no *gubernamental*, como muy razonablemente la hace distinguir el sabio inglés, y se ha hablado, no como verosímil posibilidad, sino como remota, muy remota contingencia. Mas, como al fin y al cabo, se la ha nombrado, resulta que el estudio á que nos referimos y que nos sugiere estas consideraciones, tiene cierta actualidad para nosotros, y, en todo caso, es de una gran importancia para quienes se ocupan de estos asuntos del Derecho público moderno.

Tres principios generales sienta el tratadista inglés, acerca de la dictadura, y son: 1.º, que ésta nace por imposición y malicia egoísta; 2.º, que vive y se mantiene merced á la fuerza armada, y 3.º, que muere por el progreso de la educación política del pueblo.

Es muy de notar en el primer punto la característica del *egoísmo* que se asigna á la dictadura, y de todo él se deduce como uno de sus primeros corolarios, que esta forma—siempre interina y *constituyente*—de gobierno, lleva implícita para su planteamiento el «golpe de Estado», y que si bien es cierto que en algunos determinados casos ha podido salvar á la Nación (como en el mismo de Cromwell, el famoso tirano y sanguinario dictador inglés), generalmente ha sido contraproducente, como lo patentiza el hecho de que quien ha ejercido aquel mando ha tratado en seguida de colocar su poder en posición conforme con los preceptos legales y las tradiciones históricas de la constitución ó constituciones de su pueblo.

Es decir que, á pesar de mantenerse y ser sostenida por la fuerza, comprendiendo que ésta sólo es para ella una base perentoria y sumamente falsa, pues que puede volverse contra ella en un momento dado, busca, una vez erigida en poder, apoyo más sólido y firme, y acude á la soberana representación del país, á quien puede *legitimar* en suma lo que no se promulgó legalmente.

De aquí que este principio venga á enlazarse muy estrechamente con el que le sigue, porque, dando el avance político en el pueblo, y lejos de continuar divorciado de él el dictador, éste entra ya en la vida legal y deja de ser tal para convertirse en monarca ó jefe del Estado.

Es, por consiguiente, una situación ilegal que se *legaliza*; es algo que antes no era *institución* y que luego pasa ya á serlo. Hasta este instante no ha nacido á la vida política el nuevo gobernante, de igual manera que no nace á la vida legal el individuo, la persona, el niño, hasta que su nombre está inscrito en el registro correspondiente, con arreglo á las leyes de su país.

¿Es posible, dado el progreso que se dice existir en las sociedades contemporáneas, la dictadura? Indudablemente que sí. Tratándose de un acto de fuerza y de violencia, éste puede surgir por cima de la situación legal en que el pueblo se coloque, como surge la guerra por cima de las leyes de la Humanidad, y surge el delito, el abuso y la usurpación de poderes y atribuciones, sin embargo del Derecho natural y del respeto á los Códigos, y, lo que es más extraordinario, en contra de la conciencia humana, á la que instintivamente repugna toda mala acción.

Ahora bien; lo que ocurre es que las dictaduras serán más breves, menos duraderas, y la situación de fuerza será más débil cada vez.

Así se explica el eminente estadista, cuyas opiniones con absoluta imparcialidad recogemos, y que bueno es conocer, aunque sea sólo en síntesis, aquí donde la política queremos que sea *ciencia infusa*, que se ejerce sin estudiar y sin aprender.

## CONQUISTAS MODERNAS

### La paz universal.

Podrá haber sido la paz universal, en otros tiempos y en otras edades, una soñada utopía sin el menor viso de posible realización, como tantas otras aspiraciones tras de las que viene el espíritu humano anhelando llevar á cabo cuanto antes y que, sin embargo, transcurren los días, los años y los siglos sin que lleguen á ser un hecho; la pretendida paz universal viene siendo el constante fin que las sociedades todas han perseguido, confirmando de este modo que el hombre, aun cuando por su imperfección se revela contra su Dios y comete malas acciones, no por eso deja de conocer por medio de su conciencia, cuáles de aquéllas son injustas y abominables.

La soñada paz fué en todo tiempo deseo innato del ser humano; pero su contingencia le hizo olvidarla muchas veces, y las guerras y las terribles luchas surgieron crueles para asolar la tierra, teñirla en sangre y sembrarla de cadáveres de hermanos.

Pero si dada la natural fiera del hombre, pudo antes, cuando aquélla estaba aún en su apogeo por efecto de una educación sumamente rudimentaria é incompleta, ser la soñada paz de los pueblos una concepción que sólo *in mente* podía realizarse, hoy, no obstante los ridículos comentarios con que algunos ignorantes retrógrados la acogen, si todavía, por una gran desgracia, no está planteada de un modo y manera formal, concíbese, y se adivina perfectamente que puede—y así ha de ser, pese á quien pese—, andando el tiempo y en un plazo no muy lejano ser un hecho real y positivo.

Quien en otros días hubiese dicho á nuestros antepasados que el vapor y la electricidad iban á hacer las grandes maravillas de em-



pujar un tren, mover un barco ó alumbrar una casa; que iba á haber convoyes y carruajes que andarían sin mulas, ó que el rayo iba á poder ser guiado por la mano de un niño, á buen seguro le hubieran tenido por loco, y, sin embargo, hoy los efectos en la vida social del vapor y el fluido eléctrico no son familiares, como nos lo son tantos otros portentosos medios de existir con mayores comodidades, con más ahorro de tiempo y con menos coste que otras veces.

Pues algo así ha ocurrido y está ocurriendo con esa que ha de ser la más grande de todas las conquistas de la Edad Moderna y que se llama la paz universal.

Observe quien lo dude el rápido cambio (y rápido es para la historia de la humanidad un conjunto de cinco á diez siglos) operado en nuestras costumbres.

Lo que fué utopía comienza á aceptarse como muy posible, y hoy ya tenemos eminentísimos apóstoles de una nueva *cruzada* en contra de la guerra; los primeros cerebros del orbe la presienten y la defienden; existen centros tan admirables como el Instituto Internacional de Gante, que periódicamente se reúne, cada vez en una distinta capital del mundo, para predicar la paz, y en periódicos y revistas los más serios del universo, se estudian los mejores medios para que aquélla llegue á ser un hecho.

Se ha repetido muchas veces, y hoy es ya una verdad fuera de toda discusión, que en nuestros tiempos las guerras son ya muy difíciles; antes, por la más pueril de las causas, lanzábanse dos pueblos al combate; hoy, aun pueblos tan poderosos como Inglaterra, repugna y condena la lucha por las armas, como le está ocurriendo con la guerra del Transvaal.

Por otra parte, la guerra va ya haciéndose imposible, y además de lo costosa va tornándose más humana. La gran Convención internacional de Ginebra en 1850, instituyendo la sacrosanta hermandad de la Cruz Roja para el auxilio de los heridos en campaña, fué un gigantesco paso en favor de la paz y de la humanidad, y ahora los arbitrajes comienzan á dirimir pacíficamente cuestiones y diferencias que antes sólo se confiaron á la suerte del más fuerte, ni más ni menos que se confió la justicia y el derecho á las eventualidades de un torneo en el mal llamado *juicio de Dios*.

Cierto que la *paz armada* no es la paz; pero día llegará en que el desarme se imponga; y quede sólo la fuerza para mantener el orden interior.

¡Venturoso día aquél en que las naciones todas, unidas en un abrazo fraternal, puedan llevar á la industria y al comercio la fuerza, los hombres y los caudales que hoy emplean para cuando quieren destrozarse las unas á las otras!

## EL GENERAL FIGUEROO

Después de un viaje por las principales poblaciones de Europa, ha regresado á su país, la República Dominicana, el ilustre General y eminente hombre público D. Wenceslao Figuereo.

El insigne patricio hizo su viaje hasta Puerto Rico á bordo del buque español el trasatlántico *Cataluña*, y de allí á Santo Domingo en el barco de guerra dominicano *El Presidente*, que exprofeso envió el Gobierno de aquel Estado para trasladar á la isla al dignísimo General.

En ella el recibimiento que se le ha tributado á su regreso, después de diez y ocho meses de ausencia, no ha podido ser más halagüeño ni entusiasta, y no sólo sus numerosos amigos políticos, sino la opinión pública en general, sin distinción de clases ni partidos, y el mismo Gobierno, han tributado con este motivo grandes y honrosos homenajes al ilustre ex Presidente de aquella República, que tuvo la abnegación de renunciar á la presidencia para salvar á su país, entonces en una penosa situación económica, de los rigores de una revolución.

Bien se han revelado ahora los grandes merecimientos de este pundonoroso General, que es una de las figuras más importantes de la historia contemporánea de su país, donde fué Vicepresidente durante la administración de Henreaux, sucediendo á este Presidente cuando fué asesinado el 26 de Julio de 1899, y ocupando su

elevado puesto con una alteza de miras y una inteligencia incomparables.

Fué militar bizarro que luchó en combates verdaderamente legendarios y supo formar en su Patria ciudadanos útiles y aguerridos.

Huésped de España, por la que siente profundas simpatías á las que nuestra Nación también corresponde muy sinceramente, el General Figuereo, lo mismo en Cádiz que en Barcelona, donde últimamente ha permanecido algún tiempo, ha sabido captarse muchas voluntades, y aquí entre nosotros, en Madrid, donde vino cuando el Congreso hispanoamericano y del que formó parte como uno de los miembros más ilustres, deja también recuerdos que han de permanecer mucho tiempo gravados en la memoria de cuantos tuvieron el honor de tratarle.

Al tener noticia de la feliz llegada á su país del General Figuereo y enviarle nuestra enhorabuena sincera y entusiasta, cumplimos un gratísimo deber de cortesía y de amistad, saludando con este motivo al eminente ciudadano, modelo de militares pundonorosos y de políticos serios y útiles á su Patria.

## BIBLIOGRAFÍA

### UN DICCIONARIO NOTABLE

La acreditada casa editorial de París, «Librería Armand Colin», ha acometido, sin escasear ninguno de los más costosos medios para realizar obra tan importante, la empresa de publicar un *Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana*.

A primera vista se comprende la inmensa magnitud de este intento, ya realizado con extraordinaria fortuna; pero éste nos parecerá todavía más grande si observamos que el Diccionario de que se trata contiene, además de todas las voces que figuran en la última edición del de la Academia española, más de 54.900 palabras, 1.400 artículos enciclopédicos, 840 grabados (11 de ellos de una plana), ocho mapas y láminas en color, numerosos retratos, croquis, diseños, etc., etc.

Las frases y modismos, las voces técnicas, los homónimos y los sinónimos, los *galicismos*, con atinadísimas observaciones acerca de la pureza del idioma de Cervantes; los americanismos, los verbos irregulares y las locuciones extranjeras; los nombres propios y el *repertorio* biográfico, geográfico é histórico, el más completo de cuantos hemos visto, todo ello ilustrado con numerosas, oportunas y eruditas citas de los autores más eminentes, contiene este admirable libro, utilísimo á todos.

Reunir en un solo tomo, de poco más de 1.000 páginas, lo mejor de los Diccionarios enciclopédicos publicados hasta el día, y ampliarlo aún con los últimos descubrimientos de la ciencia moderna, equivale á realizar una labor titánica, cuyo éxito corresponde al distinguido autor de este Diccionario modelo, D. Miguel de Toro y Gómez, licenciado en Letras y profesor de la Politécnica de París, como así también á don Mario Roso de Luna, doctor en Derecho y correspondiente de la Academia de la Historia, que ha ayudado en gran parte de la obra á su apreciable compañero.

Ambos son dos de nuestros compatriotas, que honran en el extranjero á España, y á ellos y á la librería Armand Colin enviamos nuestra enhorabuena entusiasta.

No obstante los desembolsos que la publicación de una obra como esta representa, el primer tomo (en 12°), encuadernado lujosamente en tela, sólo cuesta 6 francos.

Obras así son de las que enaltecen y acreditan á sus autores y á la empresa que las edita.

Ellas, las que á los ojos del mundo que lee, estudia y reflexiona, pueden presentarnos en el extranjero como un país con tradición, con historia y con lenguaje *propio*.



# MISCELANEA

## GRAN MUNDO

El pasado sábado, con el fausto motivo de celebrar su fiesta onomástica la Sra. Condesa de Requena, se vieron sumamente concurridos los salones de su aristocrática morada, á donde acudió á felicitar á la ilustre dama buena y lucida representación de la alta sociedad madrileña.

A los votos hechos en la tarde del 29 para la felicidad de tan respetable señora unimos los nuestros.

\* \*

En Ciudad Rodrigo ha subido al cielo el hijo primogénito de los Sres. Marqueses de la Regalía, á quienes acompañamos en su natural dolor.

\* \*

Con toda felicidad ha dado á luz un robusto niño la hermosa Condesa de Villamonte.

Tanto la madre como el recién nacido se encuentran perfectamente bien, de lo que nos alegramos muy sinceramente.

\* \*

Con motivo de las festividades pasadas se han reunido en sus iglesias respectivas los Caballeros de Calatrava y Santiago, acudiendo á presenciar las ceremonias lo más distinguido de la sociedad de esta corte.

Los santiaguistas, congregados en su templo de la calle de Quiñones, estuvieron presididos por el Sr. Duque de Tamames, Comendador mayor de Montalbán, llevando el emblemático estandarte el Sr. Marqués de Gibraltar y las borlas los Marqueses de To-var y el de Salas.

El palio lo llevaban los Sres. Barnuevo, Morales, Loygorri, Mirasol y Antúnez y los ciriales los Condes del Puerto y Real Piedad, asistiendo á la ceremonia, entre otras distinguidas personas los Caballeros de la Orden de Santiago Sres. Duques de Santa Lucía y Almena Alta, los Condes de Erices, Almenas, Cedillo, Villapadierna, Mayorga y Campillo, y los Sres. Figueroa, Trillo, López de Ayala, Ciudad Auriolos y Andrade.

El acto resultó brillante y solemne.

\* \*

A causa de su enfermedad á la vista ha dimitido su cargo de Presidente del Cuerpo colegiado de la Nobleza el Sr. Marqués de Perales, á quien deseamos pronto y completo alivio.

## LA CORONACION

### Enviados extranjeros.

He aquí la lista completa de los representantes de las potencias extranjeras que asis-

tirán al solemne acto de la jura de D. Alfonso XIII:

*Alemania.*—El Príncipe Alberto, Regente de Brunswick.

*Austria.*—El Archiduque Eugenio, hermano de la Reina Regente.

*Rusia.*—El Gran Duque Wladimiro.

*Gran Bretaña.*—El Duque de Connaught, que vendrá acompañado del Duque de Wellington, de un Almirante, de un General y de dos ayudantes.

*Suecia.*—El Príncipe Eugenio, cuarto hijo del Rey, acompañado del Gran Chambelán de la Reina, señor Teniente general Celsing y del Capitán O. C. Dietrich.

*Portugal.*—El Infante D. Alfonso, Duque de Oporto.

*Grecia.*—El Príncipe Nicolás.

*Siam.*—El Príncipe heredero.

*Francia.*—El Gran Canciller de la Legión de Honor, General Florentín, que vendrá en calidad de Embajador extraordinario; el introductor de embajadores, M. Crozier; el ayudante personal del Presidente de la República, Comandante Reibell, y un ayudante del General Florentín.

*Bélgica.*—El Príncipe Ernesto de Ligne, el Consejero de legación M. Grefier y el Vizconde Nieulant.

*Marruecos.*—Hamed Torres, Vicedelegado del Sultán é hijo del Delegado Mohamed Torres. Le acompañará un secretario.

*Persia.*—Mirza-Riza-Khan, Embajador en Constantinopla y representante de su país en la Conferencia internacional de la Paz en La Haya.

*Japón.*—El Sr. Akabané, Ministro en Madrid, que recibirá para este acto credenciales de Embajador.

*Estados Unidos.*—Mr. Curry y el secretario, Mr. Simpkins.

*Méjico.*—Sr. Mier.

*Salvador.*—Sr. Zaldívar, ex Presidente de la República, Ministro de su país en Madrid y París y Delegado en el Congreso Hispanoamericano.

*Basil.*—Su Ministro permanente en Madrid, Sr. D'Araujo Beltráo.

*Uruguay.*—Señores Cuestas (hijo del Presidente de la República) y Herrera y Obes, encargado de Negocios en Madrid.

*Perú.*—Sr. Candamo, Ministro en París; su hijo, que es Secretario de la Legación, y un agregado.

*Bolivia.*—Sr. Príncipe Glorietta, Sr. Surrer y dos secretarios.

*Ecuador.*—Sr. Rendón, Ministro en París, y un secretario.

Se tiene además como casi seguro que enviarán representantes Italia (probablemente el Duque de Génova); Holanda (un jefe de palacio, un gentil hombre y su séquito); Chile (Sr. Bello Codecido), Colombia (Sr. Reyes)

Dinamarca, República Argentina, China, Turquía y algunos otros.

En casa de los señores de Iturbe se celebró hace varias noches el ensayo general de los cuadros «Corte de amor», «Pepita Jiménez» y «Gades romana», obteniendo todos completo éxito.

Por la tarde se ha verificado el de los restantes cuadros.

Al llegarse al baile de «Pepita Jiménez», preparado y ensayado por la distinguida profesora María Martínez, la concurrencia pidió que ésta bailase, y, en efecto, accediendo á tan reiteradas instancias, bailó, en traje de sociedad, el *vito*, alcanzando un verdadero éxito y escuchando muchos apiausos.

La fiesta resulta sumamente artística y agradable, sobre todo si se tiene en cuenta que en estos cuadros toman parte muchos y encantadores niños.

## “EL PROBLEMA POLÍTICO

### AL INAUGURAR EL SIGLO XX.,

Con el título que sirve de epígrafe á estas líneas, y el subtítulo de *El régimen parlamentario y el funcionarismo*, acaba de publicar el conocido sociólogo D. José Cascales y Muñoz un notable libro de gran actualidad, y cuyo valor acrecenta considerablemente un tan científico y profundo como extenso prólogo del Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez.

Mientras nos ocupamos de esta obra, cuyo contenido ha de provocar serios debates, para que el lector pueda formarse idea de su importancia, transcribimos á continuación el índice de la misma.

Forma de gobierno que ha de substituir á la presente: El funcionarismo.—Origen y desarrollo del sistema constitucional y parlamentario.—Defectos esenciales del parlamentarismo en España y en otros pueblos de Europa y América.—Liberalismo, clericalismo y militarismo.—La prensa, la opinión pública y la acción social.—La carencia de grandes hombres.—Punto de partida del problema de los partidos cuya resolución se está efectuando.—Los partidos históricos no tienen ya razón de ser.—Los partidos del porvenir.—La educación nacional.—Los organismos del Estado.—Los Municipios y las Cámaras.—La Patria política de ayer y la nacionalidad económica de hoy.—El derecho internacional y la cuestión de Marruecos.

Conclusiones.



# MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8.

Depósito central: Montera, 25.

## PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

Su eficacia está reconocida por los Sres. Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laríngeo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

- PASTILLAS Cloro-boro-Sódicas.
- PASTILLAS Cloro-Boro Sódicas, con cocaína y mentol.
- PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
- PASTILLAS de cocaína y mentol.
- PASTILLAS de cocaína, codeína y mentol.
- PASTILLAS Cloro Boro Sódicas, con guayacina y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero. Se venden en todas las farmacias y en la del autor.

NUÑEZ DE ARCE, 17 (ANTE GORGUERA)

## SE ALQUILA

en 3.500 pesetas anuales hermoso y amplio piso con todo género de comodidades en la calle de Santa Catalina, 1, 1.º, muy próximo al Congreso de Diputados.

## GRAN SOMBRERERÍA DE CARRASCO

ALCALA, 33 Y 35

(FRENTE A LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS)

NOVEDADES DIRECTAS DE LONDRES Y PARÍS

TARIFA DE PRECIOS

Sombreros hongos, ingleses, á 6, 8, 10, 12, 15, y 17,50 ptas.  
Sombreros de copa, á 15, 17, 20, 22,50 y 25 id.  
Sombreros mecánicos (claks), á 25, 30 y 35 id.  
Sombreros flexibles, á 5, 6, 8, 10, 12 y 15 id.  
Sombreros de copa (librea), á 15, 17,50 y 20 id.

Sombreros de teja, id. de amazona, id. de niño, id. cordobeses, etc., etc.; gorras de casa, caza y viaje y todo lo concerniente á la sombrerería.

DEPOSITO DE SOMBREROS INGLESES DE LAS MEJORES MARCAS

FABRICACION ESPECIAL DE SOMBREROS DE COPA

CALLE DE ALCALA, 33 Y 35, MADRID

PRECIO FIJO

## Revista Parlamentaria y Diplomática

UNICA PUBLICACION DE SU GENERO EN ESPAÑA

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MANUEL DE A. TOLOSA

APARTADO DE CORREOS 48

Oficinas: BARQUILLO, 13, entresuelo, derecha.

CUENTA CORRIENTE EN EL CRÉDIT LYONNAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID, seis meses..... 12 pesetas.  
Idem doce id.. ..... 24 »  
EXTRANJERO, un año..... 30 francos.

Se publica dos veces al mes.

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100, si hacen pedido de cinco ejemplares como minimum.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA

## GRAN LOTERÍA DE DINERO

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.010 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital, incluso 58.990 billetes gratuitos, importa

MARCOS 11.618.400 ó sean aproximadamente PESETAS 20.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.010 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50.000, de la segunda 55.000, ascendiendo en la tercera a 60.000, en la cuarta a 70.000, en la quinta a 75.000 y en la séptima clase podría en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de banco ó sellos de correo, remitiéndolos por valores declarados, ó en libranzas de Giro mutuos sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

- 1 Billete original, entero: Pesetas 10
- 1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse; pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

15 DE ABRIL DE 1902

VALENTIN Y C.ª

HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

500.000

MARCOS, ó aproximada, ente Pesetas 850.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva Gran Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

En el sorteo:

1	Premio M.	300.000
1	Premio M.	200.000
1	Premio M.	100.000
1	Premio M.	75.000
2	Premio M.	70.000
1	Premio M.	65.000
1	Premio M.	60.000
1	Premio M.	55.000
2	Premio M.	50.000
1	Premio M.	40.000
1	Premio M.	30.000
1	Premio M.	20.000
16	Premios M.	10.000
56	Premios M.	5.000
102	Premios M.	3.000
156	Premios M.	2.000
4	Premios M.	1.500
612	Premios M.	1.000
1.030	Premios M.	500
36.053	Premios M.	169
20.968	Premios á M.	250, 200, 150, 148, 115, 100, 75, 45, 21.

## GRAN ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ESPAÑOL

Tenemos el gusto de poner en conocimiento de cuantas personas deseen estudiar idiomas ó perfeccionarse en los mismos, que en esta Casa hallará todas las mayores garantías en su enseñanza, y al propio tiempo que á fin de poder complacer á las numerosas solicitudes de inscripción que hemos recibido, nos proponemos abrir un curso especial para el próximo mes de Enero, á cuyo efecto hemos elegido y contratado en el Extranjero nuevo profesorado, aceptando matrículas para las clases generales y particulares que organizamos á los siguientes precios:

Clases generales.—Diarias, 25 pesetas mensuales. Alternas, 15. Clases parti ulares.—Por abonos de 15, 25 y 50 lecciones, á precios muy económicos y con distintas combinaciones favorables á los alumnos. Cla es á domicilio.—Para niños, señoras y señoritas, á precios reducidos. Fídanse prospectos á la Dirección, BARQUILLO, 4, 2.º



